

Alta tecnología al servicio de la epilepsia

Inauguran moderna unidad de monitoreo en Holy Cross

Por Yvonne Valdez

El Sentinel

Las miles de personas que sufren de epilepsia en el sur de la Florida ahora cuentan con un arma más a su favor en la lucha contra esta enfermedad.

Esta semana se inauguró en el hospital Holy Cross, en Fort Lauderdale, una unidad de monitoreo de epilepsia que cuenta con la más alta tecnología disponible.

Entre los grandes beneficios de esta unidad – una de las pocas en el sur de la Florida y cuyo costo asciende a más de \$1 millón – está el poder determinar qué pacientes son candidatas para una cirugía que cura la epilepsia.

Pero, quizá una de las principales ventajas es poder determinar si a algún paciente se le ha diagnosticado con epilepsia erróneamente.

“Cerca del 1 por ciento de la población va a tener convulsiones en su vida y la mayoría de éstas son controladas con medicamentos. Sin embargo, a la mitad de quienes continúan temiendo convulsiones, a pesar de no padecer la enfermedad”, dijo el neurólogo argentino Eduardo Locatelli, director de la unidad de control de epilepsia, ubicada en el recientemente renovado quinto piso del hospital Holy Cross (4725 N Federal Hwy.), en Fort Lauderdale.

Locatelli trabajó durante 7 años en el Cleveland Clinic Hospital, en Weston, como director del Programa de Epilepsia, hasta que decidió abrir una oficina de práctica privada en Fort Lauderdale al haber sido invitado a dirigir la unidad de epilepsia del Holy Cross.

Diagnóstico correcto

Según afirma el especialista, con el uso de esta alta tecnología ha encontrado que el 58 por ciento de los pacientes diagnosticados con epilepsia no padecen la enfermedad.

Diagnosticar a una persona erróneamente puede tener graves consecuencias en la salud y en la calidad de vida de los pacientes.

Las personas diagnosticadas con epilepsia se ven afectadas por una independencia restringida, se les prohíbe manejar, deben tomar medicamentos que tienen fuertes efectos secundarios, padecen de depresión, y a todo esto se le suma el stigma aún existente en torno a este mal.

“Las convulsiones pueden ser resultado de muchos otros problemas neurológicos o de, por ejemplo, un golpe en el cerebro por un accidente, un tumor...incluso muchos adultos que padecen de Alzheimer pueden tener convulsiones”, dice Locatelli.

“No necesariamente son causadas por epilepsia”, agrega.

De ahí la importancia de un diagnóstico adecuado.

“Existe mucha desinformación con relación a esta enfermedad, incluso mucha gente aún no saben que existe toda esta tecnología a su servicio”, afirma Locatelli.

El proceso de diagnóstico consiste en internar a la persona en la unidad, como mínimo unos tres días. El paciente permanece en ese tiempo bajo una supervisión constante, se le discontinúa la medicina, y se monitorea las ondas cerebrales grabándolas vía electroencefalogramas en computadoras y videos digitales simultáneos, para estudiar la relación entre la actividad del cerebro y las convulsiones.

Por medio de este procedimiento, dice el especialista, se puede establecer la presencia de la epilepsia en un 95 por ciento.

Pero eso no lo es todo.

“Es posible, además, indentificar el lugar exacto donde se producen las convulsiones en el cerebro, y luego realizar una cirugía para extraer ese pedazo de cerebro, y poder así curar la epilepsia”, agrega.

Claro, para este procedimiento no todos califican.

“De cada 10 personas con epilepsia que vemos, entre dos o tres califican para la cirugía”, afirma el especialista.

La epilepsia es un trastorno neurológico que afecta al cerebro y que hace que las personas sean más susceptibles a tener convulsiones. Es uno de los trastornos más comunes del sistema nervioso y afecta a gente de todas las edades, razas y origen étnico.

Se calcula que 3 millones de personas viven con epilepsia en Estados Unidos, y que entre 60,000 a 70,000 personas en el sur de la Florida experimentan convulsiones cada año.

Un futuro prometedor

Si bien es cierto que la tecnología existente contribuye desde ya enormemente al tratamiento y la cura de la epilepsia, existen muchos estudios y ensayos clínicos que se están llevando a cabo para encontrar aún mejores tratamientos, medicinas, cirugías y dispositivos de ayuda para los pacientes.

De todo estos, el que más le entusiasma a Locatelli es un dispositivo parecido a un desfibrilador que se instala dentro del cerebro para emitir choque eléctricos que prevengan la convulsión, cuando el aparato detecte la posibilidad de que una esté por ocurrir.

“Se espera que este dispositivo esté disponible para los pacientes a principios del 2010”, dijo Locatelli, quien se define a sí mismo como un apasionado por la tecnología y como un “médico de gentes”.

“Mi interés es que la tecnología esté al servicio de los pacientes, me interesa además no tratar al paciente como una cifra más, sino entender sus problemas, ofrecerles un trato más humanitario”.

Con el lema, “un centro del cerebro con alma y corazón”, Locatelli espera que la manera como ejerce su profesión contribuya a mejorar no sólo la enfermedad, sino también la calidad de vida de sus pacientes.

¿Porqué ese lema?

“No sé, quizá porque vengo de un país latino, donde el trato a los pacientes es un poco distinto, además, quienes padecen de epilepsia pasan desde ya muchos problemas, tanto físicos como emocionales”.

Para más informes, llame a Hospital Holy Cross (954-771-8000) o contacte al doctor Eduardo Locatelli en el Florida Neuroscience Center (954-414-9750).

Puede comunicarse con Yvonne Valdez en yvaldez@elsentinel.com.